

La enseñanza de la educación artística y los obstáculos epistemológicos. ¿Se puede aplicar a la educación artística procedimientos de enseñanza científicos entendiendo que el arte no es una ciencia?

Fecha de recepción: julio 2021
 Fecha de aceptación: septiembre 2021
 Versión final: noviembre 2021

Marina Zeising ^(*)

Resumen: La educación utiliza procedimientos científicos para enseñar y aprender en el aula a fin de sortear obstáculos epistemológicos. ¿Se puede aplicar a la educación artística procedimientos de enseñanza científica entendiendo que el arte no es una ciencia? El ensayo buscará responder a este interrogante que crea tensiones en el proceso creativo de asignaturas artísticas académicas, en busca de una conciliación.

Palabras clave: Educación artística – ciencia – educación – arte – ciencia

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 14]

El estudiante parte de un conocimiento preexistente, vive en el marco de la cultura de una sociedad. En el proceso de aprendizaje el estudiante se enfrenta a una nueva concepción que le aparece como alternativa o superadora. De allí surge la resistencia a desprenderse de esos conocimientos y a reemplazarlos por otros (Camilioni, 1997). Pero es necesario ese momento de ruptura con el sentido común. El enemigo del conocimiento científico es la opinión, es un proceso difícil porque implica la pérdida de una creencia previa. Pero como expresa el epistemólogo Bachelard “No se puede hacer de un golpe tabla rasa con los conocimientos anteriores”. Es necesario en la enseñanza promover el espíritu en estado de movilización permanente, entender al saber como pasible de cambios, abierto y dinámico. Es indispensable plantearse interrogantes que impliquen una problematización de lo contrario se desconoce el sentido real del espíritu científico.

Pero ¿Qué sucede en el proceso de enseñanza artística entendiendo que el arte no es una ciencia?

El curriculum universitario requiere diseñar objetivos generales, específicos, módulos, articular teoría y práctica en un proyecto integrador. Las carreras artísticas se basan en experiencias que hablan de lo narrativo y estético que no parten de saberes académicos sino de la mirada sobre vivencias emocionales de los autores, es decir en el ámbito académico, los estudiantes. Ellos serán futuros autores de obras artísticas que se canalizarán en el proyecto integrador del curso, requieren de un tiempo y de estímulos sensoriales para despertar la creatividad que entra en tensión al cuadrarse dentro una planificación académica con un tiempo limitado. Por lo que, el tiempo creativo no siempre acompaña al tiempo académico.

Para salvar esta tensión el docente debe plantear una serie de ejercicios para estimular la creatividad y facilitar al estudiante a que responda y se adecue a esos tiempos. Por otro lado, las propuestas creativas de los proyectos integradores, no necesariamente surgen de una idea

nueva que el docente plantea, sino que surge de materiales que el mismo estudiante propone para su proyecto. El docente aquí funciona como una guía para conducir al estudiante en su proyecto y sacar lo mejor de él, proponiéndole al estudiante una mirada nueva sobre aquella idea preexistente.

En ese sentido, sí será necesario, correrlo del “sentido común” dado que el arte llama a la subjetividad a través de una técnica determinada. Y esa subjetividad a menudo está cargada de “sentido común”.

Es posible que el estudiante encuentre resistencias a darle una nueva mirada a aquello que propone. El docente deberá tener la habilidad de sortear esas resistencias formulando preguntas al estudiante que se verá interpelado indefectiblemente.

En ese sentido, el marco epistemológico que concibe a la educación como ciencia, en el caso de la enseñanza de la educación artística, toma elementos que le son útiles de dicho paradigma mientras que otros elementos entran en tensión por ser de naturalezas diferentes. El desafío del docente en este tipo de educación consistirá en crear estrategias para vencer esas tensiones.

Una de ellas es promover interrogantes que estimulen la conciencia crítica para conseguir esa transformación necesaria de la mirada prevalente y crear una ruptura en las creencias preconcebidas a fin de generar un nuevo sentido. Ese proceso de transferencia de las propuestas del universo cotidiano del estudiante al aula, crea un nuevo espacio que deberá repensarse y reformularse para trascender los pensamientos comunes.

Un método al que el docente puede recurrir del “procedimiento científico” es encadenar actos en coordinación y articulación con prácticas de investigación. (Camilioni, 1997)

Si el estudiante propone un proyecto integrador de índole artística, para darle una nueva mirada a aquello que quiere crear, deberá investigar sobre su objeto. El docente lo guiará en esa aventura señalándole los caminos posibles de investigación.

La investigación y los debates permitirán crear pensamientos cada vez más complejos. Esto creará nuevas estructuras mentales en los estudiantes que impactarán en el proyecto del curso. El docente deberá crear estrategias didácticas que hacen evolucionar las concepciones. Su actitud debe convencer al estudiante de que lo que dice es digno de interés, crear un clima en el aula de trabajo que posibilite el debate, la ruptura, estrategias didácticas. Frente a los obstáculos encontrar herramientas que desdramaticen el error, recurriendo a las preguntas enigmáticas (socráticas) para que el propio estudiante reconozca por sí mismo su error sin crearle por ello un obstáculo en el proceso de aprendizaje. Responder con simpatía y comprensión a los tránsitos emocionales de las personas cuando se encuentran con ideas y materias nuevas. Reconocer que los estudiantes pueden experimentar sentimientos de enfado y hostilidad cuando descubren que la verdad no reside en los profesores que los perciben como transiciones intelectuales. Pensar sobre el propio razonamiento, desarrollar hábitos intelectuales, de formular preguntas adecuadas, de examinar los valores propios, de gustos estéticos, de reconocer una decisión moral, y de contemplar el mundo de manera diferente. De esta manera dominan y utilizan las destrezas de razonamientos necesarias para integrarlo con conceptos más amplios. Enseñar es atraer a los estudiantes, diseñando cuidadosamente un entorno en el que ellos aprendan (K. Bain, 2004).

Es probable que en ese proceso surjan obstáculos con lo cual, debe trabajarse en clase la construcción de los problemas, que colaboren con cambios conceptuales. En ese sentido, los conceptos dan existencia a objetos (Camillioni, 1997).

El saber científico son competencias, razonadas, se comparan y se someten a la crítica. De ello se puede pensar un currículum de enseñanza artística donde el proyecto integrador sea colectivo a fin de poner en discusión las ideas previas de los estudiantes, exponerlas a rupturas a través de interrogantes que pueda plantear el docente, estimular la investigación para vencer las resistencias y obstáculos que permitirá crear esa nueva mirada sobre el proyecto a desarrollar. En este proceso se reorganizan los elementos del problema.

Esa discusión debe darse dentro de un debate organizado y regulado por el docente, en el interior del paradigma de la clase. Es decir, elaborar y confrontar saberes precisos, y puntos de vista sobre el objeto de estudio del proyecto.

La diferencia sustancial que existe entre la enseñanza artística y los procedimientos científicos que se utiliza en la enseñanza general, pueden vencerse utilizando las estrategias mencionadas para trascender los obstáculos

epistemológicos que surgen en su articulación académica. Mientras el arte apunta a la búsqueda de un sentido a través de un hecho artístico, la ciencia busca demostrar la verdad. Esta tensión conceptual puede superarse entendiendo que los autores del proyecto artísticos en el paradigma de un aula, es decir los estudiantes, encuentren su propia verdad y que ese sea el sentido de la obra (proyecto integrador). De esta manera podría encontrarse una conciliación entre la educación y creación artística y la ciencia de la educación enmarcada en tiempos académicos.

Bibliografía

- Camillioni, A. (1997). Los obstáculos epistemológicos en la enseñanza.
- Bain, K. (1997). Lo que hacen los mejores profesores universitarios.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: Education uses scientific procedures to teach and learn in the classroom in order to overcome epistemological obstacles. Can scientific teaching procedures be applied to art education, understanding that art is not a science?

The essay will seek to answer this question that creates tensions in the creative process of academic artistic subjects, in search of conciliation.

Keywords: Art education - science - education - art - science

Resumo: A educação utiliza procedimentos científicos para ensinar e aprender em sala de aula, a fim de superar obstáculos epistemológicos. Os procedimentos de ensino científico podem ser aplicados à educação artística, entendendo que a arte não é uma ciência?

O ensaio buscará responder a essa questão que gera tensões no processo criativo das disciplinas artísticas acadêmicas, em busca de uma conciliação.

Palavras chave: Educação Artística - ciências - educação - arte - ciências

(* **Marina Zeising:** Guionista, realizadora audiovisual y docente. Diseño de Imagen y Sonido (Universidad de Buenos Aires). Posgrado de Gestión Cultural (Universidad de Tres de Febrero). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área Audiovisual de la Facultad de Diseño y Comunicación.